

Los constructores del cambio

Morfogénesis urbana y la vivienda moderna en la construcción del tejido urbano de Santa Fe

MG. ARQ. FERNANDO CACOPARDO, Docente investigador FAUD/UNMDP, Investigador CONICET
MG. ARQ. MARÍA LAURA BERTUZZI, Docente investigadora FADU/UNL

Introducción

Esta presentación se presenta en el marco de investigación de un proyecto CAI+D¹ actualmente en desarrollo, relativo a las lógicas de formación y transformación de la ciudad de Santa Fe, denominado *Morfogénesis Urbana de la ciudad de Santa Fe. Transformaciones y formas de extensión del tejido en el territorio* que constituye la continuación de una línea de investigación iniciada en 1998² y retomada en 1999-2000³.

La riqueza de los materiales elaborados devela un primer núcleo de trabajo que está referido a la investigación de las prácticas *no profesionales* como forma de construcción de la ciudad. «La historia de la vivienda popular en Argentina ha privilegiado la periodización de fines de siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX⁴, [...] pero aún hay mucho que explorar en esta etapa [...] tanto por la necesidad de ampliar el universo empírico de materiales como de formular a estas nuevas preguntas» (Cacopardo, 2004). En general, las investigaciones de historia de la vivienda en Argentina⁵ se han centrado fundamentalmente en las prácticas profesionales⁶, institucionales⁷ y estatales⁸ de producción de la vivienda popular. Son escasos los trabajos que avanzan en esta problemática hacia mediados del siglo XX⁹.

El proyecto que aquí presentamos se ocupa de un ciclo de larga duración entre 1900 y 2000, permitiendo por tanto avanzar en el análisis de los distintos procesos y prácticas profesionales y (especialmente) no profesionales presentes en la construcción de la ciudad.

Los estudios en arquitectura no profesional más próximos a esta propuesta se han desarrollado fundamentalmente en el campo de los estudios tipológicos desde dos vertientes: la italiana y la francesa. En el primer caso es «relevante el trabajo de S. Muratori¹⁰, en la década del cincuenta, sobre el tejido urbano de Venecia que constituye el primer antecedente en este tipo de investigaciones que reúne en un solo proceso de análisis el conocimiento de la arquitectura y la ciudad. Muratori inaugura una perspectiva analítica donde edificio, tejido, estructura urbana e historia son aspectos inseparables y de

mutua constitución. Una “tipología” debería, entonces, dar cuenta de estos distintos niveles en la caracterización de la ciudad en cada temporalidad específica». (Cacopardo, 2004)

En la vertiente francesa existe una primera línea cercana al planteo de Muratori encarnada en P. Panerai¹¹ y una segunda de orientación más sociológica en las investigaciones de J. P. Frey¹² y Ch. Devillers¹³ sobre la ciudad industrial Le Creusot. En Argentina, se puede citar la experiencia de Alicia Novick¹⁴ en Buenos Aires y trabajos de Cacopardo sobre Mar del Plata¹⁵.

Sin embargo las lógicas del tejido urbano de Venecia y de las ciudades industriales francesas se presentan como realidades muy diferentes a las nuestras, en donde teorías y métodos deben confrontarse a otros contextos de interpretación y formulación. Así se debe proponer una construcción metodológica propia para el análisis del caso que nos ocupa, reconociendo la existencia de las particularidades de nuestras ciudades.

Ahora bien, analizar las transformaciones del tejido urbano es internarse en el grano fino de la ciudad, en la dimensión más primaria de la materialidad urbana, en el espacio privado. Esta acción no es pacífica, ya que en su construcción debe lidiar con archivos documentales, normativas, transformaciones no documentadas, diferencias entre lo imaginado y lo construido que no siempre armonizan sino que, en la mayoría de los casos, se contradicen, dejan espacios en blanco y preguntas sin respuesta. La *historia oficial* de la ciudad (social, política y económica) actúa como contrapunto de esta dimensión material, en tanto que a las interpretaciones, explicaciones y periodizaciones dadas se empiezan a oponer descubrimientos de esta específica historia, de esta genealogía de la construcción material de la ciudad que plantea sus propias temporalidades. En el campo disciplinar desentrañar cual fue la acción de profesionales, técnicos, maestros mayores de obras e idóneos en la construcción de conocimiento y prácticas que han conformado la ciudad se convierte en un aporte deseado para la historia de la arquitectura local.

- 1 Cursos de Acción para la Investigación y el Desarrollo.
- 2 El proceso de construcción de la base de datos se comenzó a desarrollar en los años 1999 y 2000 con la iniciación del primer proyecto PICI+D (Plan de Innovación Científica, Investigación y Desarrollo. Universidad Nacional del Litoral).
- 3 El trabajo continuó con un PEC (Proyectos de Extensión de Cátedra. UNL). El proyecto presentado en esa instancia fue aprobado y financiado a partir de una favorable evaluación externa durante el año 1999. El trabajo se instaló en la materia *Urbanismo I* conforme a la pertinencia entre los contenidos de la materia y el plan de tareas propuesto desde el proyecto.
- 4 Armus, D; Ardió, E.: «Conventillos, ranchos y casa propia en mundo urbano del novecientos». En: Armus, D. (comp.) (1990): *Mundo urbano y cultura popular*. Sudamericana, Buenos Aires.
Ardiό, E. (1985): «La vivienda obrera en una ciudad en expansión. Rosario entre 1858 y 1910». *Cultura urbana latinoamericana*. CLACSO, Bs. As.
Armus, D.: «Un balance tentativo y dos interrogantes sobre la vivienda popular en Buenos Aires». En: *Primeras Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. La vivienda en Buenos Aires*. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1985.
Liernur, J. (1984): «La estrategia de la casa autoconstruida». *Sectores populares y vida urbana*. CLACSO, Buenos Aires.
Yunovsky, O.: «Políticas de vivienda en la ciudad de Buenos Aires (1880-1914)». *Buenos Aires, Desarrollo Económico*, Vol. 14-54, jul-sep de 1974.
Ramos, J. (1999): «Arquitecturas del habitar popular en Buenos Aires: el conventillo». *IAA*, N° 101, Bs. As.

Esta entrada metodológica apunta a situar en la ciudad como proceso, a la arquitectura moderna, a identificar su emergencia y caracterización. Es una primera aproximación, exploratoria, a las posibilidades de esta metodología y materiales para formular preguntas y plantear hipótesis sobre las formas de manifestación de la arquitectura moderna en una ciudad intermedia como Santa Fe. No interesa en ese sentido (para este escrito) la relación planteada por los pioneros análisis de Muratori en Venecia, entre arquitectura, tejido e historia.

Morfogénesis: métodos, fuentes y preguntas

Tomando como base empírica la selección de manzanas pertenecientes al área consolidada de la ciudad de Santa Fe, que conformaron las unidades de análisis de la investigación, los avances han permitido detectar diferentes *lógicas morfogenéticas* en los procesos de construcción de la ciudad. Hasta el presente se ha avanzado en la reconstrucción del tejido por lote y por manzana con la construcción de cortes periódicos, inicialmente planteados cada diez años¹⁶.

En la primera instancia la investigación delimitó el muestreo al sector de ciudad consolidada al año 1912 (que coincide aproximadamente con el área central de la ciudad). Queda abierta la posibilidad de una futura ampliación del muestreo incorporando sistemáticamente otras manzanas en función del desplazamiento del borde consolidado de la ciudad.

La información analítica fue extraída de los archivos de las Direcciones de Catastro y Edificaciones Privadas de la Municipalidad de Santa Fe y se volcó en registros digitalizados, articulados a partir de programas de diseño asistido por ordenador. Su organización, estructurada por las periodizaciones adoptadas, servirá como base a las hipótesis de interpretación que se formulen a futuro.

El método seguido consistió en la selección de diez manzanas testigo del área central que, a modo de muestreo, nos permitieron registrar los procesos de transformación del tejido. A partir del relevamiento de la planimetría existente en la municipalidad (en la Dirección de Edifi-

caciones Privadas), se construyó un archivo documental digitalizado de las manzanas que permite conocer su estado original y transformaciones, organizado por fichas individuales y por fichas por manzana que hacen posible detectar homogeneidades (momentos tipológicos comunes) y discontinuidades en el tejido urbano.

Debemos aclarar que la fuente utilizada manifiesta algunas limitaciones, a saber: En principio gran número de edificaciones no presentan la solicitud de final de obra, aun cuando estén concluidas por lo que debe verificarse que el proyecto se haya efectivamente construido, mediante el reconocimiento de cada manzana. Con este fin se está elaborando un archivo de imágenes digitales de cada edificación y de cada manzana (en sus cuatro fachadas), documentando su estado actual.

Por otro lado, el mencionado archivo presenta algunos vacíos de información (por pérdidas y deterioros) que podrían ser subsanados con otras fuentes tales como los archivos de la empresa Aguas Santafesinas (ex-Obras Sanitarias de la Nación). En adición no se han conservado planos anteriores a 1900, este período podría ser reconstruido mediante el intercambio y colaboración con otros trabajos de investigación que se vienen desarrollando en la FADU-UNL.

Finalmente, también se debe considerar que no todas las transformaciones edilicias se documentan, por lo que parte de estas transformaciones quedarán ocultas al trabajo, estimando que, sin embargo, las modificaciones de mayor importancia son presentadas formalmente al municipio, conforme a los requerimientos normativos del mismo (Ordenanza 7279 Reglamento de Edificaciones de la MSF). En este marco nos interesa hacer una primera aproximación exploratoria a las siguientes cuestiones: ¿Cómo aportar nuevas lecturas al conocimiento de la compleja manifestación de la arquitectura moderna en el ámbito doméstico en una ciudad intermedia argentina? ¿Cuáles son las características de la impronta moderna en el proceso de construcción del tejido urbano? ¿Cuáles son los umbrales de cambio, las continuidades y discontinuidades que caracterizan su emergencia?

- 5 Específicamente aquellos que han avanzado hacia la primera mitad de siglo XX.
- 6 Rigotti, A. (2000): «La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y la práctica profesional». *Historia Argentina*, tomo V. Sudamericana, Buenos Aires.
- 7 Ballent, A.: «La Iglesia y la vivienda popular: la Gran Colecta Nacional». En: Armus, D. (comp.) (1990): *Mundo urbano y cultura popular*. Sudamericana, Buenos Aires.
- 8 Rigotti, A. (1996): *Municipio y vivienda. La vivienda del trabajador. Rosario 1923-1948*. Tesis de maestría, FLACSO, inédita. Belucci, A. (1998): «Nacimiento, desarrollo y decadencia de las viviendas cajón». *Summa Historia*. Ediciones Summa, Buenos Aires.
- 9 Un avance en esta periodización es elaborado por J. Ramos, en: «La habitación popular urbana en Buenos Aires, 1880-1945. La mirada tipológica». *IAA*, N° 91, Bs. As., 1998.
- 10 Muratori, S. (1959): *Studi per una operante Storia urbana di Venezia*. Istituto poligrafico dello Stato, Roma.
- 11 Panerai, P.; Demorgon, M.; Depaule, Ch. (1980): *Elementos de análisis urbano*. Ed. de Archivos de Arquitectura Moderna, Madrid.
- 12 Frey, J. (1986): «Le Creusot. Urbanistique Patronale». *Annales de la Recherche Urbaine*, N° 22, París. También «Tipos de hábitat y prácticas del espacio». En: Croize y Pinon (ed.) (1991): *Investigaciones sobre la tipología y los tipos arquitecturales*. L. Hamattan, CNRS, París.
- 13 Devillers, Ch; Huet, B; Druenne, D. (1974): *Le Creusot. Nacimiento y desarrollo de una villa industrial, 1872-1914. Estrategia y morfología*. Institut d'Études et de Recherches Architecturales et urbains, París.
- 14 Novick, A. (1989): «Tipos de Hábitat y formas de estructuración urbana». *IAA, FADU-UBA*, Buenos Aires.
- 15 Cacopardo, F. (1994): «Utopía y ciudad. Transformaciones de la vivienda urbana. Mar del Plata, 1900-1950». *Revista I+D*, N° 1. FADU-UNMDP, Mar del Plata.
- 16 Estos cortes, a su vez se han tomado en referencia al *Atlas Histórico de la ciudad de Santa Fe*, proyecto del cual participa la Arq. Bertuzzi.





De arriba hacia abajo: relevamiento fotográfico, correspondiente a las calles Uruguay, 1° de Mayo, Jujuy y 4 de Enero; manzana 1129.

Materiales y resultados

Se han trabajado los materiales archivísticos con dos formas de construcción de datos:

1. Las reconstrucciones parcelarias en la manzana:
 - Cortes temporales (desde 1895 a 2000) correspondientes a diez manzanas ubicadas en el área central, las cuales constituyen el registro de las transformaciones del tejido, según la documentación existente en archivos municipales.
 - Secuencias de transformación de lotes y edificaciones digitalizadas, parcela a parcela y de año en año, las cuales conforman el material base que nos permitió desarrollar los cortes de las manzanas
 - Archivo de imágenes digitales de las edificaciones, realizado por edificación y por manzana.
2. Un análisis pormenorizado de los procesos por parcela a partir de la elaboración de fichas por manzana, en las cuales se representa la historia de cada parcela y se registran sus principales modificaciones.

Como hipótesis de selección para el trabajo exploratorio propuesto aquí, se han seleccionado manzanas en distinta situación respecto de procesos urbanización de Santa Fe (3413, 1129, 1725) (plano 1), a fin de identificar los distintos contextos de emergencia de la arquitectura moderna. Interesa analizar qué se construye y a la vez que contextos son constitutivos de sus diferencias.

Procesos y emergencia de la vivienda moderna

MZ 1725. Ubicación: 25 de Mayo, Moreno, San Martín y Buenos Aires.

Esta manzana se encuentra a sólo una cuadra de la plaza fundacional, y por tanto su ocupación es muy antigua (aunque el trabajo no incluya el registro del período colonial). Pertenece a un sector muy consolidado de la planta urbana, vinculada a la evolución de calle Comercio (actual San Martín) como la principal vía pública y cívica de la ciudad durante gran parte del siglo XIX. Su centralidad se evidencia también en la temprana dotación de infraestructura, confirmada en la cartografía disponible. En la década del '80 (S. XIX), la calle aparece adoquinada, con energía eléctrica en la década siguiente y con dotaciones para agua corriente y cloacas en los primeros años del si-

glo XX. Con respecto a los servicios de transporte público, el tranway a caballo incluye este tramo de calle San Martín en su recorrido también desde los primeros tendidos.

La arquitectura moderna

Tal como se explicaba arriba, esta manzana está caracterizada por su larga ocupación y por su cercanía al centro cívico-institucional de la ciudad.

Los primeros antecedentes muestran la coexistencia de uso residencial y productivo (como hornos de panaderías), que utilizan resoluciones de tipología lineal (chorizo) o en claustro con lenguaje italianizante y fachada telón, ubicando el sector de producción en la parte posterior del edificio. Hacia 1925 se observa la aparición de algunas edificaciones especulativas que combinan usos residenciales y comerciales (estos últimos en planta baja). Tecnología, tipologías y lenguaje coinciden con las definiciones que establecemos en un primer momento tipológico¹⁷.

La vivienda moderna

Hacia la década del '30 aparecen las primeras viviendas modernas con un lenguaje caracterizado por elementos Art Decó. Con una común característica de saturación parcelaria, sus manifestaciones tipológicas son sin embargo, variadas y complejas.

Como ejemplo, sobre 25 de Mayo dos viviendas adosadas presentan un conjunto simétrico, de sesgo casi académico, mientras que sobre la calle Buenos Aires se observa en la parcela 318 el extremo de saturación de una planta trabada en la multiplicación de espacios, en forma análoga a las características observadas en el proceso de miniaturización de lugares de la planta del chalet estilo Mar del Plata. Parecería que tanto este caso como los de constitución más compacta y de planta más elemental en cuanto a sus disposiciones correspondería a idóneos de la construcción.

Sobre la calle San Martín, se construye un edificio con consultorio en planta baja y departamento en planta alta, cuya organización de planta sigue los criterios funcionalistas de organización en cuanto a circulaciones y diferenciación de espacios.

¹⁷ Hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX tanto en el centro como en la periferia de la ciudad, la tipología predominante es la casa lineal o *chorizo*. Los lotes coloniales se han subdividido y predominan los lotes largos y angostos, para los que la tipología lineal se adapta fácilmente. Si bien no es la única tipología existente, podríamos afirmar que es la predominante.

MZ 1129. Ubicación: 1° de Mayo, Jujuy, 4 de Enero y Uruguay.

Esta manzana es también de larga data y puede encontrarse ya en cartografía del siglo XVIII ubicada en el borde sur de la planta urbana, enfrentada a la zona de quintas que ocupa el sector oeste, entre la ciudad y los bañados del río Salado. En el plano de José Niklison (1852) y sobre todo en el de De Llano (1884) la manzana se encuentra más integrada a la planta urbana, que se ha extendido al oeste, hasta la actual calle San Lorenzo al oeste y J. J. Paso al sur. En términos generales podemos afirmar que se trata con un largo proceso de ocupación pero con un carácter periférico al área central.

Si bien las calles de la planta urbana en este sector están abiertas desde el siglo XVIII, recién hacia principios del siglo XX se extiende el adoquinado a las calles 1° de Mayo, 4 de Enero y Uruguay, poniendo en evidencia un cierto retraso del área respecto de la anterior manzana analizada.

En cuanto a su ocupación para la década del '80 (S XIX) esta manzana tiene una población de entre 50 y 100 personas y en cuanto a los servicios en el primer cuarto del siglo XX tendrá energía eléctrica, agua corriente y cloacas en todos sus frentes. El *tranway* a caballo llegaba hasta calle Uruguay a finales del S. XIX (línea Ciudad de Santa Fe), incluyendo en su recorrido a 1° de Mayo y 4 de Enero. En el siglo XX, con los tranvías eléctricos, esta manzana quedará un poco alejada ya que el recorrido del servicio llegaba hasta Gral. López, 4 cuadras al norte de la manzana, hasta cuando se reanuda el servicio con la línea 6 de tranvías eléctricos, momento en el que volverá a ser incorporada. En cuanto a los espacios verdes, esta manzana se beneficiará, con la construcción la actual Plaza Italia, el edificio de la Legislatura Provincial y del Parque del sur, en 1940.

La arquitectura moderna

Entre 1912 y 1935 esta manzana, que como explicábamos antes se encuentra en una posición pericentral manifiesta un predominio de edificaciones modestas, en donde predomina la casa lineal con algunas variaciones, algunas casitas económicas y en un solo caso (según la documen-

tación disponible), una vivienda exenta. En general las tecnologías y los lenguajes están claramente identificados con el momento tipológico¹⁸ anteriormente citado, correspondiente al fin del siglo XIX y principios del XX.

La manzana 1129, es un ejemplo que permite observar todas las complejidades del umbral de cambio del espacio doméstico en un sector de ciudad, más periférico en su expresión socio-territorial. En ese sentido es un sugerente laboratorio para observar las configuraciones, muchas veces poco perceptibles a una mirada distraída, que señalan otras representaciones modernas, del espacio doméstico. Los distintos lados de la manzana parecen señalar la convivencia de dos temporalidades. En un espectro que va desde la inercia de la casa criolla, expresada en forma más clara sobre las calle 1° de Mayo, hasta el proceso de compactación observado sobre la calle 4 de Enero y el complejo proceso de mutaciones internas de la vivienda tradicional sobre la calle Jujuy: galerías que se transforman en vestíbulos, que se cierran y adquieren otras funciones, una trabada compactación que satura el espacio parcelario con una agregación y diferenciación de nuevas habitaciones. Esta manzana, ya está lejos de la dominancia y el sello de homogeneidad que la casa criolla confería al tejido urbano doméstico en las décadas precedentes. La impronta moderna se entreteje en este momento generando cambios sustantivos en los modos de habitar a través de configuraciones que parecen construir una serie de eslabones que llevan a la vivienda moderna o a la modernización de lo preexistente. Asimismo, este entretejido complejo de lógicas que hacen a un híbrido de elementos tradicionales de la casa criolla, las mutaciones de sus planos y la presencia muy mediada, quizás por los técnicos e idóneos, de los criterios funcionalistas de organización y diferenciación espacial, encuentra algún espacio de unificación en la adopción de elementos del sistema figurativo Art Decó en las fachadas.

MZ 3413. Ubicación: Balcarce, Güemes, Boulevard y Lavalle.

Es la manzana más alejada del centro histórico colonial. En el plano de Carrasco, para el *Primer Censo General*

¹⁸ El de la arquitectura *italianizante*.

¹⁹ Estos edificios sobre Boulevard están precedidos o son contemporáneos a la casa del director del Ferrocarril Francés, (1889-95); el Instituto San José de Adoratrices (1890), cuya capilla fue proyectada por J. Arnaldi; la Casa de los Gobernadores (para Manuel Leiva en 1910) que fue construida por el Arq. Francisco Ferrari con tipología de *petit hotel* y lenguaje eclectista francés. Más tarde se construye la Casa Lupotti 1, en Boulevard y República de Siria. En 1928, además de otras casas unifamiliares de relevancia se construirá la Estación Terminal del FFC Central Norte.

de la Provincia de Santa Fe 1887, aparecen en líneas de puntos las calles del futuro barrio Candiotti, aunque respetando del módulo del manzanero colonial, el cual será revisado con el proyecto de urbanización del sector elaborado por Emilio Schnoor. El proyecto de Boulevard, se asocia con un *Tranway a Guadalupe*, que formaba parte de una estrategia de valorización del área y de explotación de servicios. Este paseo, forestado con especial cuidado y ejemplares exóticos, se convirtió en un importante eje que remataba en el Parque Oroño y la Costanera.

En 1895 (Plano Topográfico del Territorio Municipal de Santa Fe), ya se ve efectivizado el trazado del barrio Candiotti, con algunas edificaciones sobre el Bulevar, tal es el caso de la manzana que nos ocupa, en la cual se construye en la primera década del siglo XX la casa de Luciano Leiva (gobernador de la Provincia, entre 1892 y 1896), en la esquina de Boulevard y Lavalle, ocupando casi un cuarto de la manzana. De planta en U, *con lenguaje ecléctico, e influencias italianizantes y Art Nouveau* es ocupada actualmente por un establecimiento escolar. En la misma manzana existía (según la documentación disponible) una casa de vestíbulo, exenta de las medianeras cuya fecha es incierta, datando los primeros registros para su demolición 1928. En 1925 se completa la fachada de Lavalle, con la construcción de la sede de la Policía¹⁹.

Se puede destacar como denominador común de estas edificaciones las tipologías exentas que, ocupando generalmente el centro del lote, dejan libre el perímetro destinado a jardines. Esta ocupación es común a la de otros bulevares (como es el caso de Oroño en Rosario) y representa la asimilación de la idea del paseo urbano como lugar de recreación y representación de las clases más poderosas que ocupan los nuevos lugares de la ciudad.

Los indicadores de urbanización señalan su rápida integración a la planta urbana ya que en 1905 se adoquina Boulevard y para 1925 se completa el adoquinado de todas las demás calles de la manzana. En 1905 se extiende para Boulevard una línea de energía eléctrica que llega hasta el parque Oroño, completándose el servicio

para la manzana en 1925. Hacia 1905 realiza en Boulevard el tendido de agua corriente que se completa (para el resto de la manzana) en 1925. La red cloacal extenderá su servicio en ese mismo año.

Esta manzana es, dentro de las seleccionadas, la que tiene procesos modernizadores más importantes, la más reciente y la que opta más decididamente por la arquitectura moderna como manifestación.

La arquitectura moderna

En el período 1925-25 además del edificio de la policía (Secc. 3º), organizado alrededor de un patio central y la ya mencionada Casa Leiva, se pueden ver dos casas apareadas, con los servicios de cocina y sanitarios en el fondo del lote.

En el período que va entre 1935 y 1945 aparecen cuatro casas modernas, que conforman una fachada homogénea sobre Güemes y Boulevard.

Es un caso sugerente y casi ejemplo paradigmático en cuanto parece manifestar en forma extrema la periodización moderna.

Es una expresión neta de dos temporalidades, la de la vivienda italianizante y, desde la segunda mitad de la década del treinta, la de la vivienda moderna. En ese sentido, la manzana manifiesta en forma prístina estos dos momentos.

Respecto de las viviendas modernas, si bien hay una aparente similitud de imagen que confiere atributos homogéneos, si aproximamos la mirada surgen diferencias sustantivas en el trazado de los planos.

Sobre B. Galvez, parcela 951, se observa una vivienda que parecería de producción disciplinar, con un programa de usos más complejo y sofisticado, con una diferenciación de lugares que sigue el criterio funcionalista de organización del espacio expresado en una planta muy articulada. Su lenguaje apela al utilaje moderno de expresión: escalera frontal curva con franja de vidrio, ventanas corridas, visera balcón sobre acceso, etc.

También sobre el Boulevard, (gráfico 2) la vivienda sigue una estructura de planta de sesgo más académico,

de volumetría simple y compacta, tiene un lenguaje más austero que utiliza elementos de tipo náutico.

Sobre Güemes, se observa la construcción de una casa de volumetría simple, de autoría de técnicos o idóneos, de planta más elemental y de poca especificación funcional, similar a casos observados en la manzana 1129, y con disposiciones en lenguaje estilo náutico.

Reflexiones provisorias de aporte a la discusión

¿Qué aportan estos materiales a la problemática de la arquitectura moderna? ¿En qué contribuye un proceso de construcción de grano fino del tejido de la ciudad para situar el problema de la emergencia de la arquitectura moderna? ¿Qué sentido productivo o no puede tener esta perspectiva para producir un saber específico sobre este campo? En todo caso, nos parece importante situar esta argumentación en el contexto de enunciación de una ciudad y su historia. Una primera ventaja de un trabajo analítico extenso y pormenorizado es la posibilidad de contar con una dimensión cuantitativa de la impronta de la modernidad en el espacio doméstico y situarla en sus procesos. Eso es un primer dato nada despreciable. Es situar su significación en la construcción de la ciudad y sus diferentes expresiones territoriales.

En ese marco, ¿cómo preguntarse por lo moderno y la emergencia de lo moderno en Santa Fe, una ciudad intermedia argentina?

Cómo pensar estas especificidades desmarcándose de la representación de ser una versión menor de un referente legitimado.

La hipótesis que guía este trabajo exploratorio apunta a descubrir las distintas maneras y manifestaciones en que el imaginario moderno se ha entretejido en el grano fino de la ciudad. Para eso, se apela a un recorte en la vivienda, el espacio doméstico.

Un segundo aspecto, que surge entonces de estos materiales, resulta de observar en qué horizonte interesa plantearse las preguntas sobre la arquitectura moderna. En el muestreo propuesto, de tres manzanas, con características de ubicación diferentes (centro, sur y nor-

te y al mismo tiempo, centralidad y pericentralidad), no es tanto en una arquitectura de autor significativa donde hay que indagar, sino en intentar dar a conocer las manifestaciones locales en que se constituye la vivienda moderna, que tal como lo observábamos en los resultados, tiene una expresión muy compleja y fragmentada. Tanto al interior de la que se podría definir como producción disciplinar profesional como en la acción de técnicos e idóneos. Desde un sur de carácter más popular que da lugar a procesos de gran complejidad en los planos de las viviendas, a modo de un entremezclado palimpsesto (de casas criollas en mutación, viviendas compactas premodernas de una incipiente diferenciación de espacios y funciones y otras que exacerban esta diferenciación con planos saturados de espacios); un centro de la ciudad, de gran saturación parcelaria y más heterogéneo en cuanto a la convivencia de producciones profesionales y de idóneos y finalmente el Boulevard, donde se manifiesta en forma más clara la acción profesional y la arquitectura moderna académica.

No obstante, más allá de la acción disciplinar, hipótesis explicativa del cambio más usual en la historiografía que ha investigado el tránsito de la vivienda popular a la vivienda moderna, hay un flujo de valores y prácticas que parecen transversales. Entre otras características observadas en los resultados, plantas de sesgo académico o con la inercia de la temporalidad de la casa criolla y chorizo y fachadas con atributos modernos, ya sea en líneas que podríamos llamar más racionalistas y otras Art Decó, testimonian en los distintos espacios la realidad de esta arquitectura, de esta forma de la modernidad: quizás contradictoria, fragmentaria, lábil, precaria, a-tipológica y débil si se mide con apolíneos referentes disciplinares, pero muy real respecto de los atributos de los itinerarios de la modernidad en el espacio doméstico de esta ciudad intermedia.

Esta arquitectura, define un momento de transformación de su tejido y una perspectiva analítica distinta, otra, quizás pueda contribuir a descubrir su extensa y discreta impronta con otras miradas.



De arriba a abajo
y de izquierda a derecha:
relevamiento fotográfico,
correspondiente a las calles
25 de Mayo, Moreno,
San Martín y Buenos Aires;
manzana 1725.





Relevamientos fotográficos
y montajes: Arq. María
Celeste Peralta Flores, 2007.